

FACETA GEOPOLÍTICA DE LA CRISIS GENERADA POR EL COVID-19

C Almirante (R) Cíbar Benítez Cáceres



**INSTITUTO DE DESARROLLO
DEL PENSAMIENTO PATRIA SOÑADA**

"Con la utopía en el corazón y los pies en la tierra"

El **Instituto del Desarrollo del Pensamiento Patria Soñada**, acorde a los nuevos tiempos y en respeto a las normas sanitarias de evitar reuniones presenciales, llevo a cabo el pasado 24 de Abril 2020 su primera reunión virtual.

En los siguientes días se publicará una secuencia de aportes presentados por los asistentes a dicha reunión y consideramos los mismos sumamente ilustrativos, académicos y dados en momentos que vivimos esta lamentable etapa de la humanidad, como la Pandemia, donde muchos análisis y reflexiones toman en cuenta escenarios impensados hasta que estos se han manifestado.

Asistieron a dicha reunión los Señores

- Sr. Thomas Field
- Dr. Ricardo Rodríguez
- Contra Alm. Cibár Benítez
- Dr. Dionisio Coronel
- Econ. Jorge Schreiner
- Ing. Guillermo Krauch
- Emb. Víctor Peña
- Sr. Ernesto Orbegoso

Un intercambio interesante y participación dinámica de opiniones sobre diversos temas, centrados fundamentalmente en los efectos, alternativas de solución y reflexiones sobre la situación actual.

La presente secuencia es el aporte independiente de los participantes que difundimos en nuestra página y redes sociales.

Es nuestro deseo que la lectura de estas valiosas publicaciones ofrezcan ideas, pensamientos, reflexiones, análisis académicos y técnicos que aporten e ilustren nuestros propios puntos de vista.



**INSTITUTO DE DESARROLLO
DEL PENSAMIENTO PATRIA SOÑADA**

"Con la utopía en el corazón y los pies en la tierra"

La pertenencia a un lugar geográfico y su defensa han sido siempre ocupación del hombre, como individuo primero y como parte de una sociedad después. La posesión territorial garantizaba riqueza y poder. De allí las guerras de conquista desde tiempos muy remotos, desde las guerras Médicas del Imperio Persa contra el mundo Helénico, las conquistas de Alejandro Magno, de Julio César, de Gengis Kan, hasta las guerras napoleónicas que con los beneficios de la revolución industrial y la conscripción universal, presagiaron la guerra total. Luego, en los años previos a la Primera y Segunda Guerra mundiales, el pensamiento estratégico en Europa se centraba en la necesidad de expandirse territorialmente. Por tanto las características geográficas y su relación con la población, que las habitaba, pasaron a tener consideración determinante para concretar objetivos militares y políticos. En ese sentido, los avances en las ciencias geográficas cobraron tanto interés hasta concluir que el territorio nacional era como un ser vivo, que debía crecer a expensas de sus vecinos para mantenerse vigoroso y evitar su muerte. El “Lebensraum”¹ de los nazis en los años 30 y la primera mitad de los 40 en el siglo pasado así como las ‘Fronteras Vivas’, utilizadas también en Sudamérica para justificar la expansión del territorio ocupando tierras de países vecinos. Desarrollando esas ideas surgió una nueva disciplina, la Geopolítica², ya no como parte de las ciencias geográficas sino como rama de la política, para ayudar a interpretar mejor los hechos históricos y poder iluminar de alguna manera la oscuridad e incertidumbre del futuro, ante la necesidad de un planeamiento estratégico que condujera a la victoria.

Los espacios donde se llevaban a cabo la dialéctica entre oponentes, “con la pluma o con la espada”, era el territorio o el mar, posteriormente el espacio aéreo. Hoy día, tanto el espacio como los medios, se han expandido considerablemente y para una aproximación geopolítica se toman en cuenta el “territorio” espacial, el ciberespacio y hasta el sideral. El mismo propósito del expansionismo se traduce hoy en la búsqueda de nuevos mercados, de oportunidades o de alianzas estratégicas en torno a intereses comunes, con un tinte de cooperación y solidaridad. Lo que en realidad no ha cambiado es la búsqueda de la prosperidad y a través de ella, un mejor bienestar para las naciones y su expresión política, los Estados.

Los excesos políticos derivados de la exacerbación de conceptos que dieron origen a la Geopolítica, particularmente el Nazismo y el Fascismo, dieron mala fama por bastante tiempo a la disciplina geopolítica, que sin embargo ha recobrado vigencia ante su incuestionable importancia para el planeamiento político-estratégico en todos los países, sin excepción.

¹ Lebensraum; es decir Habitat, traducido literalmente del alemán al español.

² Neologismo creado por Rudolf Kjellen (Geógrafo de origen sueco, 1864-1922).

Los beneficios de la ciencia, la tecnología y la globalización no discriminan entre buenos y malos. Están al alcance de todos y es cierto que han cambiado y mejorado nuestra calidad de vida pero es también innegable que aumentaron las formas y el alcance de las amenazas a nuestros bienes individuales y colectivos.

En nuestro país, así como en otros, la crisis generada por la pandemia del COVID 19 nos ha puesto en una situación de compromiso, entre la preservación de la vida y la salud frente a la dinámica económica, fundamental para sostenerlas. El norte y guía para la conducción de la crisis se ha centrado en buscar el equilibrio entre ambos bienes esenciales para la vida de Estado. En ese escenario, con la participación inusitada de toda la civilidad, se han evidenciado fortalezas, tales como la solidaridad característica de nuestro pueblo, pero también, con mucho más fuerza y contundencia, la debilidad de algunas instituciones y la corrupción criminal detrás del manejo de la cosa pública.

Como en toda crisis, el arte de la conducción debe administrar esfuerzos y asignar prioridades al sinfín de problemas que emergen para ser atendidos. En ese intrincado cruce de opiniones, necesidades, reclamos, acciones solidarias verdaderamente ejemplares y otras tan miserables como reprochables; acechan silenciosos intereses geopolíticos externos con objetivos y propósito que superan la coyuntura.

Si bien puede parecer una distracción ante tanta urgencia de salvar vidas y mantener nuestra previsibilidad económica y estabilidad política, no está por demás considerar las causas y los efectos devastadores de la pandemia, desde la perspectiva geopolítica. La crisis nos ha llenado de incertidumbre y cuestionamientos de todo orden. Fue acaso el origen, una manipulación irresponsable pero no dolosa de un virus tan desconocido y letal como contagioso?. O acaso es la versión moderna de los medios QBN³, proscritos pero que siguen existiendo?. Sea cual fuere la causa, la realidad es que sufrimos sus consecuencias.

Partamos de hechos casi absolutamente incuestionables: el virus y sus efectos no son enteramente conocidos hasta ahora, por lo menos por la inmensa mayoría de los países; es altamente contagioso; no existe vacuna ni medicamento probadamente eficaz contra el mal; se originó en Wuhan, República Popular China; el régimen comunista lo ocultó, reconociéndolo con semanas de atraso y subestimó, tal vez a propósito, el número de víctimas fatales y de infectados, causando así un daño mayor y a nivel global.

Es altamente improbable que China Continental renuncie a sus intenciones manifiestas de expansión y dominio. Por de pronto, por ejemplo, no tiene intenciones de permitir el control internacional de Wuhan ni de su laboratorio y tampoco participar de las negociaciones de control de armas

³ Químicos, Bacteriológicos y Nucleares

nucleares. La expresión militar de su Poder sigue creciendo⁴. Hoy cuenta con por lo menos 280 cabezas nucleares y están construyendo portaaviones y submarinos de propulsión nuclear. No sería raro que fortalezcan también otros medios no convencionales de agresión.

Por otro lado, son hartamente conocidos el auge económico y la enorme población de la China continental así como las características de su régimen opresor y sus ansias hegemónicas a nivel global. Igualmente, su agresividad comercial y la utilización de su poder económico para eludir regulaciones comerciales y financieras internacionales⁵, trabajosamente concretadas con el tiempo y la experiencia del mundo libre. Basta fijarse en los préstamos multimillonarios y sus condiciones, con los que la China roja pretende “salvar o cooperar” en terceros países cuando atraviesan situaciones desfavorables y de emergencia. Es suficiente solo con nombrar la construcción de viviendas populares en Venezuela o las hidroeléctricas y vías de comunicación en Ecuador, por varios miles de millones de dólares; con la exportación de sus peores prácticas laborales.

Ante ese panorama, no podemos dejar de considerar una incursión velada de la China continental en nuestro país, aprovechando las necesidades creadas por la misma crisis, la afinidad con gobiernos de la región, así como con movimientos políticos locales autodenominados ‘izquierda progresista’. Sería un grave error geoestratégico promover e incrementar negociaciones con dicho gigante asiático, aparentemente convenientes desde el punto de vista económico y comercial, facilitando la importación de prácticas totalitarias superadas, fundadas en este caso en ideología, valores y principios sin duda ajenos a nuestras costumbres y moral nacional.

C Almirante (R) Cíbar Benítez Cáceres
2 de mayo de 2020

Sobre el Autor:



Licenciado en Ciencias Militares, Magister en Planificación y Conducción Estratégica Nacional, Capitán de Ultramar. Aspitante a Doctor en Defensa y Desarrollo en la Universidad Metropolitana de Asunción y Diplomado en Defensa Continental, por el Colegio Interamericano de Defensa. Es también Diplomado en Didáctica Universitaria (Post Grado de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional de Asunción). Ex Comandante de las Fuerzas Militares. Ex Ministro-Secretario Permanente del Consejo de Defensa Nacional.

⁴ En el año 2012 el gasto militar de China Popular significaba el 9 % del gasto global en ese rubro y a finales de 2018 ya ascendió al 14% (SIPRI: “Military Expenditure Database” – Abril 2019)

⁵ Los créditos internacionales del Banco de Desarrollo Estatal de la República Popular China hace años superan a los del Banco Mundial.